

Caprichosa

De Florencia Aroldi

Tres mujeres: Alma, Amanda y Adela. Alma con vestimenta clásica, las otras dos con la moda correspondiente a los años 90. Las tres sentadas a la mesa tomando el té, la vajilla de porcelana antigua. Es la casa de Alma.

Amanda saboreando una porción de budín.

Amanda - Querida Alma, fe-li-ci-ta-cio-nes, a nadie como a vos le sale tan bien esta receta de la tía Eulalia.

Alma va a agradecer pero es interrumpida por Adela.

Adela - Yo lo hice para el cumpleaños de mi padrino y me dijiste que te gustaba, comiste tres porciones, grandes eran las porciones.

Amada –No estamos hablando de vos, sino de nuestra querida Alma, tantos años sin verte, este esperado reencuentro merecía este sabor familiar, tan característico nuestro, tan autóctono, por así mencionarlo. ¿Qué es de tu vida Alma?

Alma va a hablar pero es interrumpida por Adela

Adela – En el cumpleaños del padrino me dijiste que nadie preparaba la receta del budín de zanahoria y canela como yo, Te comiste tres porciones en aquel entonces. Con té de jazmines, le pusiste dos cucharadas de azúcar negra. ¿Y ahora qué, después de tantos de años cambiaste de gusto?

Amanda – No, yo no cambié. **(Disimulando)** Adela, si mal no recuerdo. Vos habías preparado para esa ocasión tan especial el strudel de manzana con la receta secreta de la azúcar impalpable de la tía Clodomira.

Adela - **(habla entre cortada)** el stu-del de- man-za-na ¡No! ¿Ves que no te acordas de nada de lo que yo hago? Además, el strudel es un postre judío. Lo preparaba la mujer de Beto, mamá nunca me dio la receta. Me tenía “*prohibido*” que se la pidiera a Gladys, decía que a la abuela María le daría un infarto si se enteraba que yo con mis manos preparaba esa receta. Era el pastel de zanahoria con canela, el de la tía Eulalia **(llora desconsoladamente)** tres porciones te comiste, tres.

Amanda – Chiquita. **(Mientras come en voz baja a Alma)**No tiene buena memoria, se confunde. Es por el colesterol, le tapa las arterias, le dieron mal los estudios, pobrecita. **(Sube la voz hacia Adela)** Tenemos que sacar turno con el Dr. Ravinovich, **(la mira a Alma)** judío, sí. Es posible que tengas razón, el strudel además es comida de pobres, vení para acá, come algo que estás escuálida.

Adela – (**calmándose**) Si que tengo buena memoria, y el colesterol me dió dentro de los parámetros normales. A la que le dio mal fue a vos. (**Amanda hace un gesto de sorpresa**) ¡si, a vos!

Amanda – Mis valores están, donde tienen que estar ni más arriba ni más abajo.

Adela – (**Saca de la cartera hojas con los resultados del laboratorio**) Tengo pruebas. Mirá Alma, yo no miento (lee) uremia, leucocitos, (**lee**) “Adela Iparraguirre”, esta soy yo. (**Saca de la cartera la otra hoja**)

Amanda – Adela si vas a hacer este espectáculo lamentable me levanto ahora mismo de esta silla y nos vamos.

Adela - Le dio 900 cuando lo normal es hasta 200 ml

Amanda- (**conteniéndose, Alma incómoda**) ¡Me dio 150! ¿Está mal Alma?

Alma – Yo no...

Adela – ¡El LDL!, cuando lo normal es que te de menos de 130mg.

Amanda- ¿De qué estás hablando? Explícanos porque Alma y yo no estamos entendiendo.

Adela- Hay un colesterol bueno y uno malo, Amanda.

Amanda – (**interrumpiéndola**) Te voy a dar valores buenos y valores malos. Sentáte derecha. Más derecha. Que así encorvada vas a terminar un bicho bolita.

Adela – Y si no para que tomas el Lypobay, ya le dije, pero sigue tozuda, decíle vos Alma a ver si te hace caso.

Amanda – Dame acá. (**Se le cae el pastillero en el forcejeo**)

Alma – ¿Decirle qué?

Adela – En EEUU lo sacaron de la venta porque ocasionó la muerte a 31 personas. Ves este, pero como le quedan 7 comprimidos no quiere tirar la caja.

Amanda – Es una empresa alemana mirá si te va a matar. Sentido común, pensá. Dame agua Alma.

Alma – Pero si EEUU lo retiró del mercado...

Amanda – Todo es un invento de prensa de la competencia. O no te acordadas lo que decía Don Eugenio? Lo que sale en los noticieros es todo mentira. Y cuántos años tuvo la Farmacia Don Eugenio? En la calle Antofagasta

Adela – Era la calle Cucha Cucha

Amanda – ¡Es lo mismo!

Adela – No, no es lo mismo (**llora**) una cruza con Domingo Faustino Sarmiento, y la otra no.

Amanda – Si ya no está más ni en Antofagasta ni en Cucha Cuha, ni en Honorio Pueyrredón, ya no existe, ¿Qué importancia tiene?¿ Para qué vamos a discutir sobre esto Adela?

Adela - La demolieron para hacer un edificio de 8 pisos. ¡8! (**a Alma**) ¿te das cuenta?

Amanda- Es lógico, la gente quiere ganar más. Además ese ritmo aletargado de los farmacéuticos.

Adela - Todos departamentitos de 1 ambiente, todos, desde el primero al 8. Ínfimos, 5 generaciones de Farmacéuticos demolidas.

Amanda - ¿5? (**come**) Don Ángel, Don Natalio, Don Luis, Don Antonio y Don Eugenio. ¡Ya está bien!

Adela – No hables así.

Amanda - Alma no dijo una palabra todavía, crees que no me di cuenta., La niña Alma, como te llamaba el abuelo, “Niña Alma” y claro, eras su preferida.

Alma – No, no lo creo, nos quería a todas por igual.

Adela – No es cierto, eras su preferida. (**Se crea un clima tenso**)

Amanda –Pero bueno, por educación dice que no, ¿qué va a decir? Escuchémosla.

Alma- Estaba tan emocionada volver a encontrarnos después de tantos años, no sabía cómo recibirlas, quería agasajarlas, y recordé la receta, me dije el budín de zanahoria un éxito asegurado. La tía Eulalia lo decía así “Un éxito asegurado”

Adela – (**riendo**) si, un poco afrancesada, por su último viaje a Paris, ¿se acuerdan? A mi me trajo una camisa de gasa con flores fucsias y hojas verdes.

Alma – A mí un sombrero, lo conservo todavía

Amanda – A mi un perfume.

Alma- La extraño tanto

Amanda - Bastante harpía era.

Adela – No hables así de Tía Eulalia, sabes que no me gusta.

Amanda - (pensativa) ¿De origen Frances? No, no, de origen francés era la tarta de manzana, verde. El budín de zanahorias es de origen español de la ciudad de Castilla para ser más exacta.

Adela – ¡Era de origen francés!

Amanda – Francés o español, ¡Es lo mismo!

Adela- No, no es lo mismo.

Alma – También preparé las bombas de crema, otra gran receta de la abuela de la tía Eulalia. Tienen crema pastelera, no sabía del problema del colesterol.

Adela – No comas Amanda, te va a hacer mal.

Amanda – Es para no despreciar a Alma. Teníamos tantas ganas de verte. De saber qué es de tu vida. ¿Te casaste? ¿Tenés hijos? ¿Continuaste con tus estudios? Eras tan buena alumna? ¿Qué estudiabas?

Alma – Sociología.

Amanda - Linda carrera

Adela – ¿Y eso?

Alma – Según Weber la Sociología es una ciencia que pretende entender, interpretando la acción social, (**explica**) la acción de sujetos que se dirigen hacia conductas de otros sujetos, para de esa manera, explicarla causalmente en su desarrollo y efectos.

Adela –Alma sabe, Siempre fuiste la inteligente de la familia, de chiquitas en la escuela vos siempre sabías todo. Me acuerdo cuando fuiste abanderada en séptimo grado, estabas tan linda con la bandera y tu voz...porque también cantabas lindo.

Amanda – No, no me acordaba.

Adela – Qué no te vas a acordar si lloraste tres días seguidos.

Amanda – No me acuerdo te digo.

Adela - Tuvimos que ir a la farmacia de Don Eugenio para que te de un remedio, estaba verde, negra, sacabas espuma por la boca.

Amanda – Adela calláte

Cae Amanda

Alma – ¿Amanda?

Adela- Ya se va a levantar

Alma – Puede haber muerto.

Adela – (riendo) ¿Amanda? A veces pienso que no se va a morir nunca. Cuando se queda sin argumento a su favor, se desconecta, pero es pasajero. Por eso mamá cuando hacía un berrinche así, le decía levántate no tenés “Caprichosa”, y se levantaba porque si no la fajaba. Sabes cómo nos daba la vieja, a ella por ser la mayor más que a mí, yo me avivé.

Alma – ¿Para qué volvieron?

Adela – Porque te extrañábamos, tantos años sin vernos por una discusión absurda.

Alma – ¿Esperás que te crea? ¿Uds. pueden querer a alguien? Y no fue para nada absurdo lo que pasó, fue grave, prefiero no volver a eso, pero yo no olvido.

Adela – No encontrábamos la receta del budín de zanahoria con canela. Nunca aprendimos a hacerlo sin leer sus instrucciones, no tuvimos, intentamos tantas veces, pero el sabor era otro. Por eso decidimos venir, pero la orgullosa de Amanda no se anima a pedírtelo, ella es la mayor y como mayor tendría que haber conservado la tradición, pero no lo hizo. ¿Vas a pasarnos la receta? ¿Vas a hacerlo Alma?

Alma – Yo lo preparo de memoria, lo hago casi instintivamente, tantas veces de chica estuve con la Tía Eulalia, que aprendí. Yo no prestaba atención a la cantidad de ingredientes sino a la dedicación, cuando ella cocinaba era feliz, ese aroma, era tan dulce. En cambio Uds. son crueles. No sé si se merecen esa receta.

Resurge Amanda

Amanda - ¿Vos hablas de crueldad? ¡Vos! que llevaste frente a mí la bandera, pasaste al lado mío y ni siquiera me miraste. Que cantaste el Aurora con una voz celestial.

Alma – Por favor Amanda, era una niña, no sabía que te lastimaba con eso. En cambio vos, las cosas que me hacías, el sapo muerto en la cama, cuando me encerraron en el baño a oscuras toda una tarde, la vez que en la playa “jugando” cerraron la puerta del baúl del auto del tío conmigo adentro. O cuando en la escuela me bajaste los pantalones de gimnasia delante de todos, delante de Luciano, dejándome en ridículo. Por favor, ¿qué les hice yo? Cantar el aurora, llevar la bandera...perdón ¿Más te?

Amanda – Linda casa. Muy bien decorada, siempre tuviste muy buen gusto. ¡Qué cuadro!

Adela - ¿Lo hiciste vos?

Amanda – Bruta este cuadro es famoso, es de...

Adela – y qué sé yo

Alma – Se llama Guernica.

Amanda – Es el Guernica De Da Vinci bruta

Alma – Es de Picasso.

Amanda – Estaba pensando en Picasso, me confundí o no puedo equivocarme acaso?

Adela – Le podría haber puesto algo de color.

Alma – El 26 de abril de 1937, la pequeña ciudad de Guernica, símbolo de las libertades vascas, fue destruida por la aviación alemana al servicio de Franco. ¿Franco?

Amanda y Adela asienten la cabeza pero no saben quién es.

Alma- Por primera vez en la historia militar, un poblado civil es totalmente sometido bajo un diluvio de bombas. Asesinaron a...este cuadro refleja ese horror. Por eso la elección de la gama de los grises.

Adela- (a Amanda) Dijo Militar.

Alma- Lo terrible, además, fue que Franco usó aviones alemanes para el bombardeo.

Amanda – Disculpáme Alma ¿Estamos hablando de política?

Alma – Estamos hablando de nosotras.

Amanda - Alma ¿Qué tiene que ver con nosotras esto?

Alma – Nuestro apellido es de origen vasco.

Adela – ¿Vasco? Vos sabías Amanda.

Amanda- Gracias a Dios, lejos y hace tiempo, hablemos de cosas divertidas. Alma hay que olvidar un poco para seguir viviendo. Cambiemos de tema porque me está pareciendo que estamos hablando de política, y en una mesa familiar, no es de buena educación.

Alma – Estamos hablando de la historia de nuestro apellido.

Amanda – Es de mal gusto te venimos a saludar después de años y nos empezas a hablar de muertes, de bombardeos, cosas tristes, a mí me hace mal, qué querés que te diga.

Alma – Amanda, me preguntaron por el cuadro...

Amanda – Pero hay que vivir hacia adelante, siempre con esa melancolía Alma, seguís igual.

Suena una alarma

Alma - ¿Y eso?

Amanda - ¡la hora del remedio!

Adela - Pensá en los alemanes, en Estado Unidos. Te va a hacer mal, vamos a la guardia.

Amanda – y la receta

Adela – En la guardia hay médicos ellos hacen recetas.

Amanda - La del budín, idiota.

Adela – la receta, si. Alma no sabe si nos la merecemos

Amanda – cómo, nosotras somos parte de la familia también, te guste o no te guste. No quieres por las buenas, entonces será por las malas.

Con una servilleta le venda los ojos, la ata en una silla.

Adela – Amanda qué haces. Nunca hablamos de esto.

Amanda- (le poné en una mano, un plato donde estaba el budín) Primero, la del budín de naranja, y después el de las bombas de crema pastelera.(le pone en la otra mano el otro plato)

Alma – Harina dos o tres tazas

Amanda- (A Adela) tomá nota, Sé precisa, ¿dos o tres?, harina ¿leudante o común?.

Alma – Leudante, tres.

Amanda – Seguí

Alma – Zanahoria tres, hervidas, canela bastante. Mucha canela

Adela – Cuánto es bastante

Alma- Huevos, tres, leche

Adela (nerviosa) no le había puesto leche por eso no se unieron los ingredientes.

Amanda - y el ingrediente secreto? Hablá

Adela – ¡Amanda!

Alma- Solo en ocasiones.

Amanda- cuál es, cuál

Alma – veneno, una cucharadita de té.

Adela y Amanda se miran.

Alma– La Abuela de la tía Eulalia, formó parte de las panaderías anarquistas cañoncitos, bolas de fraile, suspiro de monja, sacramentos, vigilantes, bombas de crema. Allí su bisabuela le enseñó todo sobre esta receta, y las preparaban para venderlas cuando era necesario.

Amanda – Está bromeando

Adela- No me gusta.

Amanda- Está haciendo una broma, de mal gusto por cierto, no es así Alma.

Adela - Pero dijo anarquistas, vámonos.

Amanda – Calmáte Adela, no me dejas pensar. ¿La viste comer budín?

Adela – No me acuerdo.

Amanda – Pensá, ¿Estás pensando?

Adela – No presté atención, te miraba a vos, siempre te miro a vos.

Amanda – Qué hiciste Alma, somos familia.

Adela – ¿A mí también? Yo no soy ella, yo te quise siempre .Ella no me dejó

Amanda – Qué decís

Adela – Vos no me dejabas juntarme con ella, desde el día que fue abanderada y cantó el Aurora.

Amanda – Cantaste con el maestro de música, acompañándote con el piano, cantaste sola como si fueras la única argentina, pero te voy a decir algo, yo también soy argentina, te guste o no te guste.

Cae Amanda.

Adela – Amanda, levántate, dale te está haciendo una broma, Caprichosa levántate, Levántáte.

Cae Adela

Suena Aurora.

Baja la luz
Apagón

